



**“No me preocupan el [temor por el] contagio, ni el mal presagio, pero sí me agrada el optimismo”. Le preguntaron: ¿En qué consiste el optimismo?” Dijo: “En buenas palabras alentadoras”.**

Narró Anas [Al-lahse complazca de él] que el Mensajero de Al-lah [la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él] dijo: “No hay contagio, ni agüeros, pero me agrada Al-Fa’l”. Fue preguntado: ¿Qué es Al-Fa’l? Dijo: “Son palabras alentadoras” .

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Dado que todo el bien y todo el mal viene determinado por Al-lah, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- negó que tuviera influencia sobre él por el contagio, como así negó que influyera en él el mal presagio, pero sí aprobó el optimismo y animó a que se haga. Esto se debe a que el optimismo es pensar bien de Al-lah y un motivo alentador para alcanzar el objetivo deseado, al contrario del presagio. En el hadiz hallamos una diferencia entre el optimismo, que es aquello que alegra, mientras que el presagio es aquello que aflige o entristece. La segunda diferencia es que el optimismo implica pensar bien de Al-lah, y al siervo se le ha ordenado pensar siempre bien de Al-lah. El presagio, sin embargo, implica pensar mal de Al-lah, y al siervo se le ha prohibido pensar mal de Al-la su Señor.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/3422>

